

(05) 860 (82)

P 334

3.10.61

D. P.

**pausa 7**

Rosario, Agosto de 1961

Dirección: *Rubén Sevlever*

Corresp.: *Noemí Ulla* - Moreno 638 - Rosario

Diagramación: *Eduardo A. Serón*

# pausa

- Trad. ANGEL J. CAPPELLETTI Himnos homéricos
- JÁQUES PRÉVERT Este amor. Trad. Noemi Ulla
- FRANCISCO URONDO Algo
- HUGO GOLA Poema
- ALDO F. OLIVA Caza mayor  
Las mujeres se acercan al violeta  
Tempestad apenas
- RAFAEL OSCAR IELPI Panorama  
El fénix  
La palabra
- JORGE CONTI Los amigos  
Extinción de Gaspar Hauser  
Euridice
- CARLOS E. SALTZMANN Dies Irae  
Pastoral de verano
- HUGO PADELETTI A una verbena  
Cifra
- RUBÉN SEVLEVER Aproximaciones  
La noche  
Ser de maravilla
- Guillermo Harvey Gestación

## Himnos homéricos

Los llamados "Himnos homéricos", forman un conjunto bastante heterogéneo en lo que respecta a su extensión, sus caracteres estilísticos y la fecha de su composición.

Algunos de ellos, como el Himno a Hermes o el primero de los Himnos a Apolo, pasan de los 500 versos, otros, en cambio, como el segundo Himno a Atenea o el segundo a los Dióscuros, sólo llegan a 5.

En ciertos casos, como en el Himno a Apolo citado (que se remonta quizás al siglo VIII a. C.), se incluyen importantes elementos narrativos, y en otros, como en el Himno a Ares, (que debe situarse hacia el siglo V de la era cristiana), sólo hallamos una serie de invocaciones piadosas.

Si a pesar de todo se les sigue dando una denominación común, ello se debe al hecho de que todos ellos se asimilan por su forma métrica a la poesía épica (que es, por antonomasia, la poesía homérica) diferenciándose de los himnos que asumen formas estróficas propias de la lírica.

El primero de los himnos aquí traducido está dirigido a la Madre de los dioses, divinidad que, según la leyenda cretense, salvó al pequeño Zeus de ser devorado por Cronos y lo hizo criar en una caverna. El himno es probablemente bastante antiguo, según parece deducirse de ciertas referencias literarias (Cfr. Pind. Nem. VI, 1 sgs).

En cambio no puede determinarse ni siquiera relativamente la fecha del segundo, dedicado a Heracles, el héroe por excelencia, cuyas sobrehumanas hazañas lo convirtieron en dios y le conquistaron un puesto en el Olimpo.

El tercero de los himnos que traducimos está dirigido a Atenea, diosa que constituye por sus atributos y su acción (protectora de la Ciudad, de la ciencia y de los ejércitos) todo un símbolo de la cultura de la Grecia clásica. Esta composición, que es la segunda de las dedicadas a Atenea, tiene por lo que parece, una data muy tardía.

## A la Madre de los dioses

Celebra, ardiente Musa,  
hija del grande Zeus, en mi nombre,  
a la Madre de todos  
los dioses y los hombres.

Ella ama el resonar de las carracas  
y de los tamboriles  
junto con el zumbido de las flautas  
y ama también el grito de los lobos  
y de los leones de pelambre áurea,  
las montañas pobladas por los ecos,  
las grutas arboladas.

A ti, pues, te saludo en estos versos  
y a todas las demás diosas a un tiempo.

## A Heracles

A Heracles cantaré, hijo de Zeus,  
el más grande de cuantos en la tierra  
surgieron —y con mucho—  
a aquel a quien en Tebas,  
la de los bellos coros,  
pudo engendrar Alcmena  
después de haberse unido con el Crónida,  
el de las nubes negras.  
Primeramente anduvo  
errante por la tierra  
y por el mar inmensos.  
Padeció, pero a fuerza  
de coraje triunfó llevando a cabo  
él solo, muchas y sin par proezas.  
Y ahora goza ya mientras habita  
la bella residencia  
del Olimpo nevado y es su esposa  
Hebe, la de la hermosa cabellera.  
Salud a ti, Señor, hijo de Zeus:  
concédeme el valor y las riquezas.



## A Atenea

A Palas Atenea canto ahora,  
guardiana de ciudades, formidable,  
que con Ares se ocupa  
de bélicas empresas, del pillaje  
de los poblados, de guerreras voces.  
Protege a los ejércitos que parten  
y a los que ya retornan. ¡Salud, Diosa!  
Dichosa suerte y opulencia dame.

Traducción de Angel J. Cappelletti

---

### Jacques Prévert (Paroles)

Importa, como para toda toma de posición crítica, sobre todo en el plano de la literatura, limitar la dimensión exacta del poeta ante su tiempo, situando una gran parte de su obra, antes de entrar a una crítica de su poesía, de su literatura, de su quehacer dentro del arte.

Delimitando además, y ahora refiriéndonos al caso de Jacques Prévert, sus limitaciones y bondades, que de un modo conciso trataremos de enumerar brevemente, se puede comprender el por qué de su encumbramiento en la poesía francesa de post-guerra, la extraordinaria popularidad de su obra, el lugar que se le asigna habitualmente en la poesía francesa contemporánea en general.

En el caso de la *popularidad* de su obra la tarea definitoria es riesgosa en la medida en que encasillemos erróneamente la popularidad por la facilidad, con el conocimiento por parte de grandes sectores, de aquellas manifestaciones poéticas que se le acerquen y a la vez lo acercan a ellas. Es riesgosa además por entrañar el peligro de pervertir el sentido y sobre todo el alcance de la poesía de Prévert, limitándola a un campo reducido o a una visión poética incompleta.

Prévert (1900), heredero del surrealismo, hijo mejor, de militancia activa en las experiencias y expresiones poéticas de tipo surrealista, modifica en gran medida la actitud frente a la literatura de casi todos sus compañeros de ruta, en la medida en que se desprende, (si bien es cierto que aparentemente, pero con una capacidad para ello engañosa si no se analizan detenidamente los poemas de su primera época, y por qué no, incluso algunos de los últimos), de toda su carga inconciente subjetiva. Así como el surrealismo poético en Francia, a excepción dicha de Prévert, llevaba el contenido de toda esa carga de tipo subjetivo agudo, y a veces inconciente, a un plano onírico-lírico, Prévert va desplegando sus contenidos en un gran escenario, extractado en parte de la realidad objetiva y deformado, o transformado, por los mismos elementos propios de poeta de que hablábamos.

De este modo la poesía de Prévert se desvía de la exacta definición de surrealista para intentar otra búsqueda distinta, requiriendo por ende una definición distinta, aún cuando trabajando con el mismo rigor (lo que hay que destacar a menudo) con que lo hicieron los surrealistas en Francia (Breton, Eluard, Aragon) en el plano de la utilización del lenguaje, del trabajo arduo con la palabra.

Sin embargo, aún cuando siempre influenciado por su innegable pasado surrealista, Prévert cae en grandes oleadas de creación casi puramente onírica,

y en cierto modo muy cerca de experiencias, que en otro plano en verdad, realizaron los pintores surrealistas (Ernst, Tanguy, Dalí). Son sus imaginaciones de "Quartier Libre" o "La pêche a la baleine".

Sus temas, e intentos habituales, se encaminan sin embargo a un intento final que es la aprehensión de la realidad, transformada, es cierto, por su visión particular de la misma. Es decir, Prévert *cuenta*, en cierto modo, anécdotas: el tema de sus poemas son anécdotas reales, que él desarrolla, deforma, adorna o desvirtúa de acuerdo a sus propias actitudes frente a cada situación presentada. El trabajo de Prévert en el cine (Carné), en buenos trabajos de colaboración, ha dejado tal vez huellas en él, en esa misma forma de desarrollo del tema, de dialogar las circunstancias, ya dentro del poema.

Esto último además tiene importancia puesto que lo acerca en cierto modo a otros de los grandes poetas, cuya popularidad también es notable, de Francia contemporánea: Blaise Cendrars, desaparecido hace poco tiempo, y de cuya obra poética y personalidad verdaderamente independiente es necesario aún hacer el estudio definitivo.

Esta señalada elección de sus temas, por parte del poeta, destruye por sí misma la afirmación de Picón acerca del tema de la poesía de Prévert. "Sus temas son eminentemente populares", afirma Picón, con aseveración que puede fácilmente conducir a confusiones que hacen a la esencia misma de la Poesía. Prévert adecúa, eso sí, su capacidad poética a una sensibilidad general que puede, de ese modo, captar "poesía", pero de ningún modo, como ya se ha visto, responde a otras intenciones que no sean las circunstancias habituales en él: el particular tratamiento de los temas, su visión escenográfica (en el mejor sentido) del poema.

Sin embargo los alcances de este tipo de poesía, son, al menos en el caso de Prévert, en cierta medida limitados. (De acuerdo a su producción poética, contenida en "Paroles", "Spectacle" y "La pluie et le bon temps"). Los hallazgos poéticos son muchos y Prévert, especialmente ha hallado oportunidad de desplegar una fantasía de tipo irónica, burlona, solamente con el apoyo de la palabra, en ocasiones, y con el delgadísimo hilo argumental del poema, en otras. Su trabajo demuestra hasta qué punto el movimiento surrealista trabajó con verdadero conocimiento y noción de su importancia (es preciso repetirlo) con el idioma que les tocó emplear, ya que su poesía es una verdadera utilización "racional" de la palabra en función poética, salvando con esto, en ocasiones, la importancia y la validez, por otros aspectos discutible, de un poema. El peligro está sin embargo, como habitualmente es visible, en la mecánica. Prévert en cierto modo ha encontrado una facilidad expresiva engañosa, ya que es evidente el trabajo, a poco de investigar en sus poemas, arduo y difícil con la palabra, con el idioma que se utiliza. Pero esa misma facilidad, hallada por él luego de vencer esas dificultades apuntadas, lo lleva, ya una vez lograda esa capacidad de aprehenderla, a construcciones poéticas, repetidas, y en ocasiones, por qué no decirlo, gratuitas.

El lugar que corresponde a Prévert sin embargo, es de primer plano, entre los que intentaron un tipo de poesía que aunara a un trabajo riguroso con el idioma, una representación poética simple y de captación casi inmediata. Eso es indudablemente un mérito indiscutible.

Respondiendo exactamente a la definición-indicación de Reverdy de "que por lo general es la palabra, son las palabras las que sirven para significar, para definir las cosas, liberándolas de su peso, haciéndolas ligeras, maleables y movibles por el espíritu", Prévert no intenta una poesía distinta a la que ha realizado hasta ahora, si bien ésta, volvemos a repetirlo, no es de ningún modo rechazable (ya que los matices se dan en ella de una manera constante y prodigiosa, encontrando desde poemas de tipo lírico y satírico, a poemas notadamente políticos). Y este juicio, acerca de su "estacionamiento" poético, se mantiene en pie en tanto su actitud poética, que es de todos modos de capital importancia no presente variaciones o diferencias esenciales.

Con un poder de síntesis notable, en la elección y en el desarrollo de sus temas, Prévert consigue momentos de verdadera fantasía poética con los elementos esenciales, así como síntesis de profundo lirismo (esto último entroncado con la más gloriosa tradición popular francesa). Ejemplos claros de lo último son "Barbara" y el poema aquí traducido "Cet amour".

Capaz asimismo de la más acertada ironía en el plano de la menos complaciente de las poesías Prévert ocupa, hasta ahora, un lugar expectable en la poesía francesa contemporánea. Hecha una elección de trascendencia poética seguramente Char, Reverdy, Eluard lo superasen, pero no por ello relegándolo demasiado.

Cet amour  
Si violent  
Si fragile  
Si tendre  
Si désespéré

Cet amour  
Beau comme le jour  
Et mauvais comme le temps  
Quand le temps est mauvais  
Cet amour si vrai  
Cet amour si beau  
Si hereux  
Si joyeux  
Et si dérisoire  
Tremblant de peur comme un enfant dans le noir  
Et si sûr de lui  
Comme un homme tranquille au milieu de la nuit  
Cet amour qui faisait peur aux autres  
Qui les faisait parler  
Qui les faisait blêmir  
Cet amour guetté  
Parce que nous les guettions  
Traqué blessé piétiné achevé nié oublié  
Parce que nous l'avons traqué blessé piétiné ~~achevé~~ nié oublié  
Cet amour tout entier  
Si vivant encore  
Et tout ensoleillé  
C'est le tien  
C'est le mien  
Celui qui a été  
Cette chose toujours nouvelle  
Et qui n'a pas changé  
Aussi vraie qu'une plante  
Aussi tremblante qu'un oiseau  
Aussi chaude aussi vivante que l'été  
Nous pouvons tous les deux  
Aller et revenir  
Nous pouvons oublier  
Et puis nous rendormir  
Nous reveiller souffrir vieillir  
Nous endormir encore  
Rêver a la mort  
Nous éveiller sourire et rire  
Et rajeunir  
Notre amour reste là  
Têtu comme une bourrique

Este amor  
Tan violento  
Tan frágil  
Tan tierno  
Tan desesperado  
Este amor  
Hermoso como el día  
Y malo como el tiempo  
Cuando el tiempo es malo  
Este amor tan verdadero  
Este amor tan hermoso  
Tan feliz  
Tan alegre  
Y tan irrisorio  
Temblando de miedo como un niño en la oscuridad  
Y tan seguro de sí mismo  
Como un hombre tranquilo en medio de la noche  
Este amor que daña miedo a los otros  
Que les hacía hablar  
Que les hacía palidecer  
Este amor acechado  
Porque nosotros le acechábamos  
Acosado herido pisoteado acabado negado olvidado  
Porque nosotros lo hemos acosado herido pisoteado acabado negado  
olvidado,  
Este amor entero  
Tan viviente todavía  
Y tan soleado  
Es el tuyo  
Es el mío  
El que ha sido  
Esta cosa siempre nueva  
Y que no ha cambiado  
Tan verdadera como una planta  
Tan temblorosa como un pájaro  
Tan cálida tan viviente como el verano  
Los dos podemos  
Ir y volver  
Podemos olvidar  
Y luego dormirnos otra vez  
Despertarnos sufrir envejecer  
Dormirnos otra vez  
Soñar con la muerte  
Despertarnos sonreír y reír  
Y rejuvenecer  
Nuestro amor queda aquí  
Testarudo como una borrica

Vivant comme le désir  
Cruel comme la mémoire  
Bête comme les regrets  
Tendre comme le souvenir  
Froid comme le marbre  
Beau comme le jour  
Fragile comme un enfant  
Il nous regarde en souriant  
Et il nous parle sans rien dire  
Et moi je l'écoute en trébuchant  
Et je crie  
Je crie pour toi  
Je crie pour moi  
Je te supplie  
Pour toi pour moi et pour tous ceux qui s'aiment  
Et qui se sont aimés  
Oui je lui crie  
Pour toi pour moi et pour tous les autres  
Que je ne connais pas  
Reste là  
Là où tu es  
Là où tu étais autrefois  
Reste là  
Ne bouge pas  
Ne t'en va pas  
Nous qui sommes aimés  
Nous t'avons oublié  
Toi ne nous oublie pas  
Nous n'avions que toi sur la terre  
Ne nous laisse pas devenir froids  
Beaucoup plus loin toujours  
Et n'importe où  
Donne-nous signe de vie  
Beaucoup plus tard au coin d'un bois  
Dans la forêt de la mémoire  
Surgis soudain  
Tends-nous la main  
Et sauve-nous.

Vivo como el deseo  
Cruel como la memoria  
Tonto como la añoranza  
Tierno como el recuerdo  
Frío como el mármol  
Hermoso como el día  
Frágil como un niño  
Nos mira sonriendo  
Y nos habla sin decir nada  
Y yo lo escucho temblando  
Y grito  
Grito por ti  
Grito por mí  
Te suplico  
Por ti por mí y por todos los que se aman  
Y que se han amado  
Si yo le grito  
Por ti por mí y por todos los otros  
Que no conozco  
Quédate aquí  
Aquí donde estás  
Aquí donde estabas antes  
Quédate aquí  
No te muevas  
No te vayas  
Nosotros que somos amados  
Nosotros te hemos olvidado  
Tú no nos olvides  
No tenemos más que a ti sobre la tierra  
No nos dejes enfriarnos  
Mucho más lejos siempre  
Y no importa dónde  
Danos un signo de vida  
Mucho más tarde en el rincón de un bosque  
En la selva de la memoria  
Surge de pronto  
Tiéndenos la mano  
Y sálvanos.

Traducción: Noemí Ulla

---

## Algo

con tu caída  
algo vendrá  
algo  
que jamás sacudió  
tu conciencia

no importará  
la tierra que te rodea  
el árbol que te soporta  
el agua lenta  
que admitió tu pereza

no será  
algo que retumba  
en tu memoria  
ni las resonancias  
que ella prefirió olvidar

vendrá algo sin vínculos

sin gestos bondadosos  
ni malvados

no estará en juego  
tu salvación  
tampoco el olvido  
ni el arrepentimiento

la lluvia lisa  
o el "Ángel tuerto"  
no vendrán a consolarte

no será necesario  
y olvidarás también  
el consuelo

para tu corazón  
no habrá consuelo  
el día en que caigas

no habrá estaciones  
ni pájaros  
ni trenes  
ni alcohol  
ni sangre penosa  
que asumir

no por eso habrá descanso  
el día en que llegue  
algo que no suponías  
algo que vendrá a reclamar  
el lugar en el mundo  
que supiste negarle

algo insospechado  
una indescriptible culpa  
haciendo estallar las huellas  
que minuciosamente  
lograbas distribuir

ningún rastro

con tu caída  
vendrá una nueva  
y desconocida vergüenza

Francisco Urondo

### Poema

Deja que pierda una vez más  
el tembloroso estribo  
de mi sangre  
Quiero hacer pié sobre esta gracia nueva  
galopar sobre un campo  
ni llano ni quebrado  
sobre una suavidad pequeña  
en una ondulación que el tiempo me prohíbe

Que pierda  
por otra vez siquiera  
el corazón de aire  
puesto ya a buen cubierto  
aferrado a una pared de espuma

Por una vez  
que pierda estos estribos  
para subir y bajar

y despertar la sangre  
y galopar sobre el muro  
sobre la espuma resistente  
sobre el vendaval de fuego  
con los estribos sueltos  
circulares  
montado sobre esta libertad furtiva  
sobre esta ondulación  
que ordena el cielo

Hugo Gola

---

### **Caza mayor**

La verdad nunca tuve entera fe en los pájaros.  
Quedé niño de honda en tensión testimoniando  
festivales y duras conjeturas,  
asedios pedradas e iluminaciones  
en el berretín de la tiniebla.

Las palabras trocadas fuego del juego  
su constelación bajo las constelaciones  
voces altivas que confundí con el amor.

No tuve fe en los pájaros.

Antes que la estrategia azul me desolara  
gemí muy hondo esquinado en la furia de mis nervios  
bajé al río a beber  
maldije la decencia  
sangré tristes criaturas de alcohol irrestañable  
construí un mundo era de ceniza contra el poniente lo aventé.

Cada mañana salgo de la tumba y reinicio este canto.

## Las mujeres se acercan al violeta

En las ruinas de los arsenales progresa la palabra.  
Tu canto es el lúcido olvido de la muerte  
Viejo Pájaro, la otra forma  
del penúltimo acto muerto en tu corazón.

Cada palabra funda una derrota y dos duros dilemas  
que no son ella. El diestro vasallaje floral  
llamando a duelo en la memoria;  
la incierta destrucción del vacío por el fuego concreto.

Hagan juego. Una ficha un pétalo absoluto de la sangre  
al rescate instantáneo  
del secreto sabor definitivo  
grávido entre dos riberas.

Pero nunca hay certeza. La exhumación nocturna del oriente  
esa ira socava grises tierras  
de espesa y lenta vida donde sólo un presunto  
desenlace de ventanas al sol  
celebra la aventura más acá de la curva  
tiniebla de los vientres.

A cada consagración su fiebre. Ardías en qué ciénaga  
de ilusorias corolas lustrales; en qué asidua  
y dulce opacidad del clima de otra carne,  
¿en qué absorción violeta?

Salta salta te digo —hay una Mano allá—  
de la roca del despojamiento.

## Tempestad apenas

De la muerte de lo que amabas ha nacido la tempestad;  
y el lecho es una vieja cuenca nocturna  
donde conjuras el futuro  
y te hundes, entre la seducción y la nostalgia, en el vacío.

Hembra elástica, la tempestad. Una suerte de ávida bandera  
para caer despedazado por una infame causa;  
un enojado seno que desata la gresca entre los niños  
en los oscuros patios de la bastardía.

Pero en la tempestad no hay posesión. Entonces pactas  
con los trémulos fantasmas del otoño  
junto al cadáver azul de rocinante,  
en la ciudad de alcohol y piedra  
donde nadie ha resucitado todavía.

Y la ciudad en el otoño es una vieja cuenca nocturna  
que a la pasión te restituye  
a los encrespamientos, a los pliegues, a los ritmos  
de la impenetrada realidad;  
después, lejos, caído  
del primitivo olvido del olvido,  
del canto circular de la primera lluvia.

Entonces,  
apenumbado,  
solidario,  
hay  
—semilla real del Cambio—  
un crecimiento en ti de amotinados arrabales.

Aldo F. Oliva

---

## Panorama

### 1

Enternecían la ciudad con sus risas  
porque vengaban toda una selva de tristezas  
pero no amaban el mundo  
y sus corazones no sufrían de cadenas  
sus corazones estaban solos  
sus corazones estaban cansados

Sin embargo algo semejante al amor se apoderó de ellos  
algunas veces  
jubilosamente despiadadamente el amor fue jugado  
con inocencia salvaje  
ellos eran altos como el invierno, duros como una venganza  
sus espadas estaban melladas  
pero el filo venía de sus ojos  
y con el filo de sus ojos querían decapitar el mundo

### 2

sus mujeres representaban el mar  
y en esas aguas navegaron muchos náufragos  
la esperanza no caminaba entre nosotros  
y a la vez estábamos cediendo  
una grata complacencia unía los gestos  
y entre las manos no florecía nada particularmente deseable

### 3

de algún rostro demasiado cercano al fuego  
una espuma quemada ha brotado como un surtidor  
pero eso no acaba con la noche

los espectáculos recomienzan  
y las paredes se han llenado de manos  
y corre un río por entre los vehículos desprevenidos  
y una desgarrada tristeza se apodera de los niños  
algunos advierten la falta de sus padres  
pero otros maldicen a los que viven todavía

la variedad del día es verdadera  
pero en la noche se suceden espasmos y melancolías  
tentaciones y ciclos de persuasión

4

por su parte algunos han tomado la iniciativa  
la oscuridad ha avanzado sobre la ciudad  
la sombra quiere ocuparnos  
ellos son nerviosos son apasionados  
pero sus mujeres no entienden de sacrificios

ha enflaquecido mis amigos  
del mismo modo corren las horas aún  
han escamoteado han desequilibrado el juego  
pero no claudican  
es un espanto

5

desaparecen con el día  
como fantasmas las fantasías del narcótico  
hay que dormir hay que trabajar hay que ser bueno  
pero ellos no escucharán  
ellos no necesitan escuchar

### **El fénix**

Transige con el opio cristalino  
y cumple entonces descuidadamente  
el ciclo persuasivo del amor  
que entre cenizas has de convivir  
y entre ruínas gozar  
y entre memorias considerar gravemente  
lo inevitable y portentoso del fuego.

### **La palabra**

Sobre su noche desamorada  
ella arde con compasivo desvelo.  
Como un movimiento o una cólera  
parece peligrosamente cercana  
en tanto llevamos  
hasta la más inútil curación  
nuestras manos quemadas que no comprenden.

## Los amigos

a Rafael Oscar Ielpi

Una vez se desprendieron,  
indescifrables, desde ciertos límites  
o ríos indecisos, para llegar con paso leve  
hasta nosotros. Situada  
entre nuestra risa de niños  
y una lágrima insumisa que llamamos amor, según  
nos enseñaron, toda  
espera fue abolida en tremenda contienda  
y deseos desgarrados. Elegimos  
desentrañar el mundo en una noche de palabras,  
cruzándonos con esta perruna mansedumbre,  
azotados por la lluvia. Y ya  
que, desgraciadamente, los que mueren  
no nos dejan sus ojos desde su terrible caída  
bajo las estrellas, hacemos  
nuestro testimonio de esperanza, cargamos  
su silencio enorme de fusilados  
contra la azucena, no confiamos sino  
en cada canto solitario.

## Extinción de Gaspar Hauser

Tendido bajo estos bosques húmedos, esta  
selva cálida que nos ampara a todos. Monstruo  
apacible soñando entre manos suaves, mudo testigo  
del portento, de los fugaces susurros y las miradas,  
insólitamente vivo aún, apartando la azucena, hasta  
que el último pétalo descienda de la flor amable. Mientras  
pasan la savia y la ternura oye una música para transeúntes  
implacables, ofrece su silencio insumiso  
a la piedad fugitiva. El ave sonriente, dirán, transitó  
un tiempo, al menos, por su labio. Dirán  
pudo participar en las fiestas de las bellas serpientes  
y de las palabras mórbidas. Y se plegarán como hojas  
satisfechas bajo el agua cálida que llueve a veces. El  
descansará ya como raíz sola, su único deseo mojará  
de muerta luz su frente bajo la tierra que lo cubra  
y seguirá vivo todavía. Con los años, comprobada  
la inutilidad de la fábula, se secará su aliento  
y todo, como es habitual, habrá  
concluido felizmente.

## Euridice

¿Quién, amigos, ya que hay que salvarla  
en nosotros, padecerla, enarbolar el pecho  
en la estepa del gran grito, si ella es la sin nombre,  
la para siempre noche, última primera  
en las previsibles esquinas del miedo donde  
tanto ya la hemos perdido, quién  
no la lleva, ojos adentro, espaldas  
cargadas contra el cielo, clavando el dolor  
a cada paso, quién no acató su propaganda de vientos  
y verano, el minucioso brillo, alguna vez,  
de su esperanza, la inmediata realidad  
insobornable, quién pudo no recuperarla,  
recorrerla otra vez, amigos,  
quién?

Jorge Conti

---

## Dies irae

En este sitio de sombras antiguas  
ágora y valles intemporales  
donde esperamos  
sintiendo la inminencia de pasajes definitivos  
haciendo los pasos que no desandaremos  
nos cubre el temblor de llantos secretos  
el sabor del envilecimiento, último cobijo  
y pisan el suelo fugitivo  
seres que no conocimos  
ahora iguales a todos los desconocidos.

Las voces  
tocan en la sombra tu oído y el mío  
sacuden las formas ignoradas  
los rostros de la vejez  
las caras vacías de los niños.

Ya vimos todos el último sol  
y aguardamos aquí  
desvinculados  
el soplo final  
o la decisión violenta  
que nos reduzca  
que nos aparte del ser.

Sueño con mis sentidos todavía  
a los otros  
a la montaña de la adolescencia toco  
con mi memoria triste  
y no se desvanece.

Conmigo están a punto de partir  
los camalotes y las barrancas rojas  
asoman por última vez el silencio y las islas.

Si hay alguien todavía  
somos tú y yo  
como antes fuimos en el fondo  
también cuando en la larga mesa  
con padres y con hijos  
parecíamos estar en compañía.

Somos tú y yo, solos  
y ni siquiera tú y yo  
sino una sombra tuya y mía.

Sólo tu y yo antes de partir  
ya sin memorias tristes o dulces  
solamente el otro en la conciencia  
tú y yo tocándonos después  
como una carne que toca a otra carne  
como una fidelidad muda, más vieja que nosotros  
y ahora nada más que tu presencia  
los signos de este momento  
los estremecimientos previstos  
de este instante  
final.

## Pastoral de verano

Si estás aquí  
ya no lo estás  
si me toca tu mano  
ya estás muerta  
las aguas repiten sus vidas hasta el mar  
las hojas verdes del sauce sobre el barro  
tiemblan lo que serán mañana  
abonan la tierra las pieles lustrosas  
las carnes tensas de los bellos animales  
el dulce color de las ciruelas  
por hoy no más nos mira  
la nota admirable más muerta está  
cuando escuchaba  
que el caballo que hiede en el baldío  
la sonrisa veinteañera morderá  
ya muerde  
la arena del desierto  
la sangre caliente y olorosa moja  
las tierras amarillas  
la noche acaba  
la noche acaba como un ruido  
y abraza el chasquido  
el soplo  
de todas las edades.

Carlos Eduardo Saltzmann

---

## A una verbena

Para decir que te arrastras,  
habría que limpiar esa palabra  
de las adherencias del uso.  
No te arrastras, rebosas  
tu circunstancia.

Si la violeta ilustra la modestia,  
tú floreces la fiel culminación,  
la santidad de lo chato.  
Porque has descartado la ambición  
encarnas la autenticidad.  
No trepas, te encarama  
lo cotidiano.

## Cifra

Desentendida  
entendida

tendida  
hendida  
ida

Da-  
me tu alma, que tu carne  
me ha encantado ya

palabra  
abracadabra  
Descalabra

tu ser plantado ahí  
camaleón

moneda  
manida

Esfinge  
gema  
Jano

cáscara  
máscara  
cara

cónclave  
clave  
clavija

o la gracia en celada  
de la encelada encarnación.

## Aproximaciones

1

Cuando el ave desciende  
una onda profunda la sostiene.  
Es el ángel,  
la caridad inmemorial,  
la brisa muda del astro.

Cuando el ave palpita,  
un círculo de fuego  
marca la frente.  
Sólo hay huellas invisibles,  
el rodar fino de lunas íntimas.

Abrid, abrid las puertas los espacios,  
el lienzo tembloroso de una vida.  
La hora estremece.  
La pálida orfandad en la tierra vence.

2

Ciego de mí, ciego de tí, ciego  
de todo,  
el correr me agita hasta el horizonte  
pleno de países inviolables.

3

Oscuras geometrías danzan,  
oscuros nombres;  
es la grave solicitud del mar  
en el contorno.  
Cómo arde en las pestañas  
el sombrío desconocido,  
en el labio, en la piel, en el límite cierto.  
El escarchado silencio oculta un mensaje,  
una ráfaga herida.

Nada regresará.  
Los gayos heraldos tiritan al viento.

## La noche

La noche no es un gigante,  
Es una pluma. Una brillante armonía  
desmenuzada.  
Un rostro que sigiloso avanza.  
La noche es esta ceniza que arde,  
que remueve sutiles infiernos  
hacia el terciopelo sin límites,  
hacia los vientos que de perfil no temen  
el rozar umbroso de los cometas,  
de los simples cuerpos que rodando  
quemán.  
La noche no es esta lengua plena,  
este miedo de volver en los peldaños  
la espalda tiesa.

## Ser de maravilla

El mundo no es de nadie, poeta,  
cuando tú no existes  
cuando tú no lavas la dureza  
ni despeñas la ira por los cálices despeñaderos.  
El mundo no es de nadie, el cuerpo  
a nadie pertenece;  
la voz, el horizonte, esos pálidos pájaros  
que aman  
rodándote la frente. Esa música inerme  
que aún resucita entre los júbilos frutos.  
Y la madurez de tu labio, y la madurez  
de tu sangre  
que sostiene los altos puentes nimbados,  
enhebrados a la luz sólida del canto,  
al arco iris vertebral de un sólo tiempo secreto.

Rubén Sevlever

---

## Gestación

Un esqueleto de tiempo merodea mi interior  
piel de pena y látigo de asombro  
vocabulario virgen o diálogo de amantes  
antiguas cicatrices que invoco todavía  
acelerando el ritmo  
su gestación en crueles crepúsculos de asedio

A bocanadas de sal y sangre  
arraigo en la belleza  
extendiendo  
entre llamas o trozos de epopeya  
su apresurado almanaque de fábula

Máscaras de hallazgo  
que atiengo y descifro  
desde el herido límite de estupor y sombra

Inventando señales  
arenas  
fetiches  
desatadas ceremonias  
órbitas irre recuperables  
y teoremas de sueño.

Guillermo Harvey

---

## PUBLICACIONES RECIBIDAS

### Libros

- Antonio de Undurraga: "Hay levadura en las columnas", testimonios de poesía convivencial. Ediciones de la revista Caballo de Fuego, 1959.
- Primo Castrillo: "Raíz y Tiempo". Nueva York, 1960.
- Rodolfo Alonso: "Gran Bebé". Ediciones Poesía Bs. Aires 1959.
- Angel J. Cappelletti: "Las bestias del tiempo" Rosario 1960.
- Hugo Padeletti: "Poemas" Edit. Carmina 1959. Buenos Aires - Argentina.
- León Betamar: "...un terror donde creces". Rosario 1959. Edit. Emilio Fenner S. R. L.

### Revistas

- "Narceja", revista trimestral de poesía, Nº 3 Otoño 1959. Director: Milton de Lima Sousa, Rua Topazio 901, São Paulo, Brasil.
- "Noticias de Bloqueio": Fascículos de poesía, Agosto 1959. Correspondencia para Egito Gonçalves, Rua de Santa Catarina 840 - Porto (Portugal).
- "Estaciones": revista literaria de México. Año IV, Nº 14, Verano 1959 y Nº 16, Otoño 1959; Año V Nº 17, Primavera 1960, 18 Verano 1960 y 19 Otoño 1960. Suscrip. y canje: Dr. Elías Nandino, calle Revillagigedo 108-202.
- "Deslinde": Nº 12, setiembre 1959 y Nº 14-15, octubre 1960, Montevideo (Uruguay). Redacción y Administración: Librería Alfa, Ciudadela 1389.
- "Tarja": Año III, Nº 16, Julio 1960. Dirección: Busignani, Calvetti, Fidalgo, Groppa, Pantoja, Senador Pérez 235, Jujuy.
- Poesía de España: Madrid Nº 1, 1960, Nº 3 y Nº 4, 1960. Revista trimestral fundada y ordenada por Gabino Alejandro Carriero y Angel Crespo. La correspondencia debe dirigirse a: General Mola 289, Madrid (16).
- "Laurel" hojas de poesía: Año III, Nº 18, febrero 1959, Director: Alberto Diaz Bagú. Salta 51, Córdoba (Argentina).
- "Caballo de Fuego": Nº 14 Año XV, Octubre de 1960. Correspondencia al apartado 2188, La Habana (Cuba).
- "El Noticiario": publicación mensual de divulgación literaria y variedades. Año XXI, Nº 268, abril 1960 y Año XXI, Nº 271, julio 1960. Director-Propietario: Emilio Perrín, Apartado 1151, San José de Costa Rica.
- "Poesía-Poesía": Nº 5, Buenos Aires, abril 1960. Dirección: Roberto Juarroz, Dieter Kasperek, Mario Morales. Mitre 1829, Adrogué, Bs. Aires (Argentina).
- "Poesía Buenos Aires": Nº 29 Otoño 1960 y Nº 30 Primavera 1960. Director Raúl Gustavo Aguirre. Avda. Corrientes 745, Bs. Aires (Argentina).
- "BOA" Nº 3: Cuadernos internacionales de documentación sobre la poesía y el arte de vanguardia. Buenos Aires, Julio 1960. Director: Julio Llinás. Redacción y Adm.: Cuba 3109.

### Boletines

- Boletín de Literaturas Hispánicas. Facultad de Filosofía y Letras. Rosario. Instituto de Letras Año 1959, Nº 1, Director: Dr. Adolfo Prieto. UNL. República Argentina.
- Courrier du Centre International D'Etudes Poétiques Nº 29, 30 y 33. Maison Internationale de la Poesie, chaussés de Haecht, 147, Bruselas (Bélgica). Director: Fernand Verhesen.

Precio del ejemplar: veinte pesos